



CyP

Revista Cambios y Permanencias

Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol. 9, Núm. 2, pp. 269-284 - ISSN 2027-5528

La frontera entre las empresas rurales y urbanas: el caso del Estado de México

The border between rural and urban businesses: the case of the State of Mexico

Andrés Díaz-Morales
IPROSEDER, S.C., Texcoco
orcid.org/0000-0001-6694-474X

Gladis Feliciano-Gregorio
IPROSEDER, S.C., Texcoco
orcid.org/0000-0002-5793-0407

Omar Ernesto Terán-Varela
Universidad Autónoma del Estado de México
orcid.org/0000-0003-4329-2042

Recibido: octubre 2 de 2018

Aceptado: noviembre 14 de 2018



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación

La frontera entre las empresas rurales y urbanas: el caso del Estado de México

Andrés Díaz-Morales
IPOSEDER, S.C., Texcoco, Estado de México.

Maestro en Ciencias en Estrategia Agroempresarial, Universidad Autónoma Chapingo. Director operativo de IPOSEDER, S.C.

Correo electrónico: adiaz03121986@gmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0001-6694-474X

Gladis Feliciano-Gregorio
IPOSEDER, S.C., Texcoco, Estado de México.
Centro Universitario UAEM
Amecameca

Maestra en Ciencias en Estrategia Agroempresarial por la Universidad Autónoma Chapingo. Directora general de IPOSEDER, S.C.

Correo electrónico: gladiss.f.g@gmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0002-5793-0407

Omar Ernesto Terán-Varela
Universidad Autónoma del Estado de México

Doctor en Administración por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor-Investigador del Centro Universitario UAEM Amecameca, Universidad Autónoma del Estado de México.

Correo electrónico: oteranv@hotmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0003-4329-2042

Resumen

La presente investigación analizó las características de las empresas rurales y urbanas con la finalidad de determinar cuáles tienen un comportamiento diferenciado para establecer lineamientos que permitan focalizar los objetivos de política pública. La investigación consistió en la aplicación de una encuesta semiestructurada a 80 empresas del Estado de México en 2015; para el análisis de los datos se aplicaron técnicas de ANOVA de medias con prueba de Scheffé y de chi-cuadrada. Del conjunto de variables analizadas cinco resultaron tener un comportamiento diferenciado, las cuales fueron: socios, apalancamiento externo, tamaño, estatus y sector. Estos resultados ofrecen elementos para constituir un instrumento para el diseño de políticas públicas que mejoren el desempeño de las empresas rurales y urbanas.

Palabras clave: Empresas rurales y urbanas, apalancamiento externo, tamaño, estatus, sector.

The border between rural and urban businesses: the case of the State of Mexico

Summary

This research analyzed the characteristics of rural and urban enterprises the purpose of determine which are differentiated to establish guidelines to focus the public policy objectives behavior. The research consisted of applying a semi-structured survey of 80 companies in the State of Mexico in 2015, for data analysis techniques were applied mean ANOVA with Scheffe test and chi-square. The set of variables analyzed five were to have a different behavior, which were: partners, external leverage, size, status and sector. These results provide elements to constitute a tool for the design of public policies that improve the performance of rural and urban enterprises.

Keywords: partners, external leverage, size, status, industry.

Introducción

La sociología rural fundamenta su objeto de estudio en una definición dicotómica de las relaciones sociales: rural versus urbano, dos conceptos polares, aparentemente evidentes, pero imprecisos (Llambi y Pérez, 2007). Tradicionalmente, el ámbito o medio rural es definido por tres características: la población, la actividad económica y la particular cultura de sus habitantes (Llambi y Pérez, 2007; Bel *et al.*, 2005). Sin embargo la actividad económica en ambientes típicamente rurales ha dejado de ser sinónimo de agricultura y se ha diversificado por lo que el concepto tradicional de agricultura perdió protagonismo frente a lo que se quedó en denominar agroindustria que, a su vez, se ha integrado en un concepto global que comprende las actividades de los tres sectores económicos tradicionales (Bel *et al.*, 2005). Las concentraciones de actividades agrícolas en el campo y de actividades industriales o terciarias en la ciudad que existía en el pasado evolucionan hacia una diferenciación menos marcada de la composición socioeconómica entre las zonas rurales y urbanas, por lo que las actividades industriales y terciarias manifiestan tendencias a implantarse fuera de los mercados urbanos (Del Canto, 2000).

Ya que las zonas rurales ya no son forzosamente territorios cuya población disminuye, la inversión de los tradicionales flujos migratorios campo-ciudad está alterando de forma significativa la organización de los espacios rurales, esto debido a la llegada de nuevas poblaciones y la disponibilidad de recursos naturales, humanos y financieros y sobretodo la eficacia con la que estos se ponen al servicio del desarrollo económico local (Del Canto, 2000).

Por años se ha considerado que el emprendimiento en el ámbito rural puede ser una de las medidas fundamentales para frenar, e incluso invertir, el continuo deterioro de los ambientes rurales (OECD, 2006; Ugalde, 2002). Neck *et al.* (2002) indica que en Estados Unidos el emprendimiento se da principalmente en ambientes urbanos mientras que Fornahl (2003) señala que en muchas zonas de Europa los niveles de emprendimiento son menores en zonas rurales en contraste con las zonas urbanas, lo cual concuerda con Cortín y Lirraza (2010), quienes señalan que existen una serie de barreras al emprendimiento en el mundo rural que justificarían por qué a priori podríamos esperar una menor probabilidad de emprender por parte de las personas que habitan en zonas rurales frente a las que lo hacen en núcleos urbanos.

De acuerdo con los datos reportados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, 2007), en México las regiones rurales abarcan más del 80% del territorio y en ellas habitan 37 millones de personas, es decir 36% de la población mexicana. La población rural se encuentra altamente dispersa, se tiene que 24 millones de personas viven en más de 196 000 localidades remotas y 13 millones adicionales viven en cerca de 3 000 localidades rurales semiurbanas. Con respecto al Producto Interno Bruto (PIB) per cápita promedio, en áreas urbanas es de 41% mayor que el promedio nacional, mientras que en los municipios rurales dispersos y rurales semi-urbanos, es 73% y 57% menor que el promedio nacional respectivamente.

Por su parte González (2014) a partir de los datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) señala que existen entre 5.3 y 5.4 millones de unidades económicas rurales (UER), distribuidas de la siguiente manera: familiar de subsistencia sin vinculación al mercado (22.4%); UER familiar de subsistencia con vinculación al mercado (50.6%); UER en transición (8.3%); Empresarial con rentabilidad frágil (9.9%); Empresarial pujante (8.4%) y Empresarial dinámico (0.3%). De acuerdo con la OECD (2007) existen tres áreas de transición de los sectores primarios a secundarios y terciarios:

- Comercio al menudeo que a pesar de ser un sector grande, tuvo un crecimiento importante (8.5 % anual) en el período 1999-2004.
- Manufactura: crecimiento de las actividades manufactureras no fue tan fuerte, sin embargo, fue también mayor que en el contexto urbano. Destaca el hecho de que los sectores manufactureros que crecieron más en áreas rurales fueron sectores avanzados como la fabricación de maquinaria, equipo electrónico y de transporte (15 % anual).
- Turismo: el crecimiento de sectores como el turismo como alternativa de ingreso en áreas rurales digno de ser destacado. De 1999 a 2004 el sector turismo fue uno de los sectores con mayor crecimiento, nuevamente ligeramente superior en áreas rurales (6.3 %) que en áreas urbanas

De esta manera, en los pequeños municipios ha surgido lo que se conoce como tercerización del medio rural, esto es, el trasvase de mano de obra desde el sector agrario

hacia los diferentes ámbitos que integran el sector de los servicios (OECD, 2007; Rico, 2005).

Visto desde la perspectiva desde Bosworth (2012), una empresa pueda ser llamada empresa rural siempre y cuando cumpla con las siguientes características:

- Localización rural: se considera una ubicación geográfica rural, además de parámetros de población y actividades económicas propias de la región (Lee y Cowling, 2014).
- Producto rural: se considera el origen del producto para definirlo como rural.
- Mercado rural: destino del producto, población destino y cantidades del producto, así como su mercado meta.

Esto contrasta con los resultados reportados por Henry y McElwee (2014), quienes afirman que el único requisito para que una empresa sea llamada “empresa rural” es su ubicación rural, debido a que existen solo pequeñas diferencias entre empresa rural y no rural en términos de estructura interna, así como en características de emprendedurismo; esto concuerda con lo que señalan Loughran y Schultz (2005); Arena y Dewally (2012); Rijkers *et al.*, (2010); Foster y Mcbeth (1996).

Diversos estudios sugieren que existen un conjunto de características que se comportan de manera diferente tanto en empresas rurales como en urbanas (Anderson *et al.*, 2010; Rijkers *et al.*, 2010; Loughran y Schultz, 2005; Patterson y Anderson, 2003; Lee y Cowling, 2014). Unas de ellas son las barreras geográficas que en las empresas rurales limitan la oferta y demanda de bienes y servicios, capacitación y acceso a capital humano, acceso a algunas fuentes de financiación, acceso a determinadas tecnologías entre otras condiciones.

Uno de los obstáculos, que resulta de suma importancia mencionar es la dispersión geográfica, ya que esta se ve reflejada en el acceso a créditos y financiamiento, el cual es menor en empresas rurales que en urbanas (Arena y Dewally, 2012; Loughran y Schultz, 2005), debido a factores de concentración tanto de capital como de instituciones de crédito en áreas urbanas; lo anterior crea un ambiente favorable de emprendedurismo en estas áreas debido al mayor y mejor acceso a los recursos financieros para el *star-up* de las empresas.

El acceso a mercados y vías de comunicación representa uno de los principales

problemas en las empresas rurales (Patterson y Anderson, 2003; North y Smallbone, 1996), debido a que el acceso tanto de materia prima como de mano de obra calificada supone un reto debido a las vías de comunicación y la distancia que suponen las áreas rurales. De igual manera los accesos a mercado están limitados por las vías de comunicación siendo una barrera en el crecimiento empresarial en zonas rurales. En los últimos años los procesos de globalización han beneficiado el crecimiento y desarrollo de las vías de comunicación, interconectado áreas rurales y urbanas eliminando estas barreras y desvaneciendo las fronteras entre mercados rurales y urbanos (Del Canto, 2000).

Los estudios indican que las empresas rurales tienen peores desempeños con respecto a empresas urbanas (Rijkers *et al.*, 2010; Arena y Dewally, 2012; Loughran y Schultz, 2005; Patterson y Anderson, 2003), puesto que las empresas urbanas son más grandes, con más capital y recursos humanos más y mejor capacitados. En contraste Anderson *et al.* (2010) señalan que las pequeñas empresas rurales tienen mejor desempeño con respecto a las empresas urbanas.

En años recientes esta problemática empresarial en el mundo rural ha sido foco de investigación y abordado por los diseñadores de políticas públicas aplicadas en este ámbito, es decir, por las intervenciones públicas en el ámbito del apoyo al empresariado principalmente en entornos rurales (Rosell *et al.*, 2006). El objetivo es esencialmente corregir las fallas de mercado y esta intervención pública, cuando sea necesaria, debe corregir las externalidades negativas limitando al máximo sus efectos distorsivos en el mercado de los productos agrícolas. Para tal fin, ésta no debe relacionarse con los bienes agrícolas (desvinculación) y ser específica de cada tipo de externalidad (focalización). Sin embargo, tropieza con una dificultad operacional para aislar los diferentes productos conjuntos y para definir el nivel de apoyo o de tributación óptima necesaria para su gestión (Bonnal *et al.*, 2003).

Sobre la base de las ideas antes expuestas, en el presente trabajo se planteó analizar las características de las empresas rurales y urbanas mediante la identificación de las variables que tienen un comportamiento diferenciado con la finalidad de establecer lineamientos que permitan focalizar los objetivos de política pública para mejorar el desempeño de las empresas.

Metodología

Para llevar a cabo la investigación se utilizaron técnicas cualitativas y cuantitativas, tomando como universo de estudio el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) del Estado de México en 2015. Se seleccionó un grupo de 80 empresas al azar a la cual se le aplicó una encuesta semiestructurada.

De acuerdo a la metodología propuesta por Patterson y Anderson (2003), se analizaron las variables indicadas en el Tabla 1. Adicionalmente, se utilizó la metodología planteada por Bosworth (2012) para la clasificación de las empresas rurales de acuerdo a las características presentes de ubicación (INEGI, 2005), mercado y producto.

Tabla 1. Variables utilizadas en la encuesta.

Variable	Tipo de variable	Medida
Tamaño de la empresa	Cualitativa	Micro
		Pequeña
		Mediana
		Grande
Sector	Cualitativa	Primaria
		Secundaria
		Terciaria
Antigüedad de la empresa	Cuantitativas	Numérica
Socios actuales	Cuantitativas	Numérica
Empleados totales	Cuantitativas	Numérica
Apalancamiento externo	Cuantitativas	Porcentaje
Amplitud de cartera de bienes y servicios	Cuantitativas	Numérica
Destino de las ventas	Cualitativa	Ventas locales
		Ventas no locales
Estatus de la empresa	Cualitativa	Decreciendo
		Estancada
		Creciendo

Fuente: elaboración propia (2016)

Para llevar a cabo el análisis estadístico, se aplicó un Análisis de Varianza (ANOVA) de medias con prueba Scheffé a las variables cuantitativas y para el caso de las variables cualitativas se les aplicó un prueba de chi-cuadrada; ambas comparaciones fue con una significancia del 0.1 (90%) de confiabilidad (Pérez, 2004), la variable de agrupación fue el tipo de empresa, el cual tuvo la finalidad de determinar si existen diferencias en el comportamiento de las características empresariales entre empresas en entornos rurales y urbanos.

Resultados

El territorio mexicano y principalmente el Estado de México, son zonas de grandes contrastes, teniendo regiones altamente urbanizadas e industrializadas y regiones rurales y altamente marginadas, lo que da origen a un sinnúmero de combinaciones de tipos de empresas (Del Canto, 2000), con lo que los límites entre ambientes rurales y urbanos dejan de ser claros dando lugar a ambientes de transición.

A pesar de lo anterior, el ambiente no es la única limitante de la definición de empresas rurales en México, esto difiere de los otros autores (Henry y McElwee 2014; Loughran y Schultz, 2005; Arena y Dewally, 2012; Rijkers *et al.*, 2010; Foster y Mcbeth, 1996), los cuales señalaron que el ambiente es el factor determinante de las empresas en ambientes rurales. Pese lo anterior, existe un conjunto de características delimitantes de empresas rurales tal como lo señalan Llambi y Pérez (2007); Bel *et al.* (2005) y Bosworth (2012).

En los Tabla 2 y 3 se muestran los resultados obtenidos, se observa que de las nueve variables solo cinco resultaron ser estadísticamente diferentes entre empresas rurales y urbanas.

Tabla 2. Variables cuantitativas analizadas.

Variables	Medias		Sig.
	Empresa rural	Empresa urbana	

Antigüedad de la empresa (años)	15.2	20.2	0.118
Amplitud de cartera de bienes y servicios	10.1	12.7	0.653
Socios actuales	56.5	3.6	0.009
Empleados totales	89.4	43.8	0.271
Apalancamiento externo (%)	21.9	7.9	0.001

La diferencia de medias es significativa con prueba Scheffé al nivel 0.1 (90%).

Fuente: elaboración propia (2016).

Tabla 3. Variables cualitativas analizadas.

Variables		Frecuencia (n)		Sig.
		Empresa rural	Empresa urbana	
Destino de las ventas	Ventas locales	11	28	0.424
	Ventas no locales	15	26	
Tamaño de la empresa	Micro	3	31	0.000
	Pequeña	18	12	
	Mediana	3	7	
Sector	Grande	2	4	0.000
	Primario	12	5	
	Secundario	10	7	
Estatus de la empresa	Terciario	4	42	0.000
	Decreciendo	12	5	
	Estancada	10	26	
	Creciendo	4	23	

Diferencias estadísticamente significativas, al menos con $p < 0.1$, según prueba chi-cuadrada (X^2).

Fuente: elaboración propia (2016).

De las nueve variables analizadas solo cinco de estas son diferenciales entre

empresas rurales y urbanas, esto concuerda parcialmente con los datos reportados por diversos autores (Anderson *et al.*, 2010; Rijkers *et al.*, 2010; Loughran y Schultz, 2005; Patterson y Anderson, 2003; Lee y Cowling, 2014).

El número de socios dentro de la empresa es altamente significativa en empresas rurales que en las urbanas, esto es explicado principalmente por el gran número de emprendimientos rurales realizados bajo la modalidad de proyectos productivos y los esquemas asociativos requeridos por estos, a lo que se puede denominar emprendimientos “inducidos”, en contraste con los emprendimientos urbanos que surgen de manera “natural” los cuales tienen las barreras de inicio y menos apoyos. Este comportamiento anómalo es resultado de las intervenciones del Estado mediante políticas públicas con la finalidad de alentar el emprendimiento rural para impulsar estas actividades agropecuarias y el desarrollo regional (Rosell *et al.*, 2006).

El apalancamiento externo de igual manera es apreciablemente más alto en empresas rurales (22%) con respecto a las empresas urbanas (8%); esto contrasta fuertemente con lo reportado por Arena y Dewally (2012); Loughran y Schultz (2005), en donde señalaron que el acceso de financiamiento es menor en entornos rurales que en empresas urbanas. Esto pone de manifiesto nuevamente las desviaciones causadas por la intervención estatal, con lo cual se busca alentar el desarrollo regional (Rosell *et al.*, 2006). Lo anterior, es un impulso positivo a emprendimientos rurales los cuales estaban limitados por el deficiente acceso a financiamiento debido a la baja concentración de instituciones bancarias en los entornos rurales.

Tanto el número de socios como el apalancamiento externo, muestran el efecto positivo de la intervención del gobierno mediante políticas públicas con la finalidad de impulsar las actividades en entornos rurales para aumentar el número de empleos estables y con las prestaciones de ley, potencializar la economía desde el nivel micro hasta macroeconómico, crea nuevos eslabones estables en las cadenas y redes de valor, generan flujos estables de impuestos al gobierno, esto con el objetivo de mejorar los niveles de satisfacción social y un incremento en la riqueza y valor.

Pese a que los autores Patterson y Anderson (2003); North y Smallbone (1996), señalan que el acceso a mercado y vías de comunicación representan una de las más grandes barreras del desarrollo en las empresas rurales, los datos analizados no muestran

deferencias significativas en el acceso a mercados y el destino de las ventas, por lo que se puede concluir que en el conjunto de empresas observadas tiene un comportamiento similar, por lo que no es una variable definitoria entre empresas rurales y urbanas, esto último concuerda con lo indicado por Del Canto (2000), quien señala que el aumento en las vías de comunicación elimina las fronteras entre lo rural y lo urbano, impulsando el comercio entre ciudades y pueblos.

Las variables tamaño de la empresa y estatus de la empresa muestran diferencias estadísticas, por lo que su comportamiento difiere según la ubicación de la misma. El tamaño de las empresas es superior en empresas rurales, mientras que las empresas urbanas tienen un mejor estatus; estos resultados coinciden con los resultados obtenidos por Rijkers *et al.* (2010); Arena y Dewally (2012); Loughran y Schultz (2005); Patterson y Anderson (2003), ellos señalan que el desempeño de las empresas son significativamente mejores en entornos urbanos, mientras que Anderson *et al.* (2010) refiere que las empresas rurales tienen mejor desempeño.

Las empresas rurales, a pesar de tener un mayor tamaño, un mayor número de empleados y mejor acceso a mercados, se encuentran estancadas o bien algunas están decreciendo, por lo que se puede afirmar que el desempeño empresarial no es el correcto, existe un sinnúmero de explicaciones sobre este comportamiento, aunque una de las más plausibles es que estas empresas rurales funcionan como “captadoras de rentas”, las cuales son alimentadas en su mayoría por los apoyos y subsidios por el gobierno, así como los créditos o préstamos otorgados por la Banca Comercial y la Banca de Desarrollo. A diferencia de las empresas urbanas, estas tienen un comportamiento habitual, donde las empresas están sujetas a las leyes de la oferta y demanda operantes en el mercado.

De las dos variables anteriores, se puede observar el efecto negativo de la intervención del gobierno mediante políticas públicas, haciendo patente la necesidad de establecer limitaciones en su aplicación con la finalidad de tratar de disminuir este conjunto de desviaciones o fallos en la aplicación de la política pública.

Aunado a lo anterior, Bonnal, *et al.* (2003) menciona que esta concepción de corrección de desviaciones de mercado no debe de ser opacado por el efecto negativo de estas. Por lo que cada tipo de política pública debe focalizarse y limitarse de manera que maximice los efectos positivos y corrija las externalidades negativas que afectan a las empresas en

entornos rurales.

La variable “sector de la empresa”, muestra diferencias entre las empresas urbanas y rurales; los datos reflejan la vocación productiva y de transformación de estos sectores tal como los señalan Bel *et al.* (2005) y Del Canto (2000), pero a su vez se observa la reciente inclusión de actividades secundarias y terciarias dentro de los ambientes rurales. Estas empresas representan la transformación de las actividades en el sector rural tales como: el turismo rural; la manufactura y el comercio al menudeo, los cuales en los últimos años han mostrado un crecimiento importante en México, según datos reportados por la OECD (2007).

En síntesis, podemos conformar un conjunto de variables que permiten diferencias a las empresas rurales de las empresas urbanas así como la intervención del Estado mediante políticas públicas ya sea de manera positiva o negativa. De este modo se puede observar y corregir estas intervenciones limitando los efectos negativos y potencializando los efectos positivos, de tal manera que cumplan con el objetivo fundamental de una política pública eficiente.

Tradicionalmente el sector en el cual se encuentran inmersas las empresas ha sido la principal característica utilizada en la asignación de recursos tal como lo señala Bonnal *et al.* (2003), esto causa que una parte muy grande de las empresas ubicadas en entornos rurales queden fuera del foco de acción e intervención del Estado. Es por ello que resulta importante y necesario ampliar los parámetros de inclusión con la finalidad de realizar una mejor discriminación del espectro de las políticas públicas.

Conclusiones

El Estado de México es un territorio multidimensional donde se desarrollan y transforman entornos rurales y urbanos, esto da como resultado un área de transición entre las empresas rurales y urbanas que conviven dentro de este entorno. Esto trae como consecuencia que las características empresariales tengan una gran diversidad desvaneciendo la frontera entre ambas, con lo que la implantación de las políticas públicas por parte de Estado queda sin efectos diferenciadores y focalizadores.

Dentro del conjunto de variables analizadas solo cinco resultaron tener comportamiento diferenciado entre empresas rurales y urbanas, las cuales fueron: socios,

apalancamiento externo, tamaño, estatus y sector. Esto es de suma importancia, debido a que el conjunto de estas características puede ser tomado como una restricción o norma en el momento de la formulación de las políticas públicas por parte de Estado, trayendo como consecuencia la focalización de los efectos positivos y la limitación de efectos negativos de las mismas.

Considerando el entorno de marginación y pobreza en los que se encuentran inmersas las empresas rurales, es necesario la generación de esquemas de acción específicos para cada una ellas, debido a que los ya existentes en su mayoría no discriminan de manera correcta los apoyos con base en las características propias de las empresas y del entorno donde estas se desenvuelven.

Para estudios futuros, se requiere profundizar en el análisis comparativo entre empresas rurales y urbanas, ampliando las variables y factores empresariales, a fin de establecer de manera más clara la frontera entre estos tipos de empresas, para ofrecer nuevos elementos que contribuyan a mejorar el control y la eficacia en el ciclo de vida de las políticas públicas dirigidas a fortalecer el emprendimiento en el Estado de México.

Literatura citada

1. Anderson, A. R.; Osseichuk, E. and Illingworth, L. 2010. Rural small businesses in turbulent times. *Entrepreneurship and innovation*. Año 11, núm. 1, pp. 45-56.
2. Arena, P. M. and Dewally, M. 2012. Firm location and corporate debt. *Journal of Banking and Finance*. Año 2012, núm. 36, pp. 1079-1092.
3. Bel, D. P. 2005. La creación de puestos de trabajo en el ámbito rural para su desarrollo: las organizaciones de participación agrarias. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*. Año 2005, núm. 52, pp. 335-360.
4. Bonnal P.; Bosc P.M.; Diaz J.M.; Losch B. 2003. “Multifuncionalidad de la agricultura” y “Nueva Ruralidad” ¿Reestructuración de las políticas públicas a la hora de la globalización?. Ponencia presentada en el Seminario Internacional El Mundo Rural: Transformaciones y Perspectivas a la luz de la Nueva Ruralidad. Universidad Javeriana, CLACSO, REDCAPA, Bogotá, Octubre 15-17.
5. Bosworth, G. 2012. Characterising rural businesses: Tales from the paperman. *Journal of Rural Studies*. Año 28, núm. 4, pp. 499-506.

6. Contín, P. I. and Lirraza, K. M. 2010. Actividad emprendedora rural y urbana: el caso de Navarra. *Riev. int. estud. vascos*. Año 55, núm. 1, pp. 39-60.
7. Del Canto, F. C. 2000. Nuevos conceptos y nuevos indicadores de competitividad territorial para las áreas rurales. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*. Año 2000, núm. 20, pp. 69-84.
8. Fornahl, D. 2003. Entrepreneurial activities in a regional context. In: Fornahl, D; Brenner, T. (eds). *Cooperation, Networks and Institutions in Regional Innovation Systems*. Edward Elgar, Northampton. MA, USA. 38-57 pp.
9. Foster, R. H. and Mcbeth, M. K. 1996. Urban-rural influences in U.S. environmental and economic development policy. *Journal of Rural Studies*. Año 12, núm. 4, pp. 387-397.
10. González, C. A. 2014. Diagnóstico del sector rural y pesquero de México 2012. Secretaría de Agricultura, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación-Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. 45 p.
11. Henry, C. and McElwee, G. 2014. Defining and Conceptualising Rural Enterprise. In: Henry, C. and McElwee, G. (eds.). *Exploring Rural Enterprise: New Perspectives on Research, Policy & Practice (Contemporary Issues in Entrepreneurship Research)*. Emerald Group Publishing Limited. 1-8 pp.
12. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). 2005. Población rural y rural ampliada en México 2000. *Boletín de prensa*. Aguascalientes, México. 177 p.
13. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). 2015. Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE). En: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mapa/denue/> [Accesado el día 2 de julio de 2015].
14. Lee, N. and Cowling, M. 2014. Do rural firms perceive different problems? Geography, sorting, and barriers to growth in UK SMEs. *Environment and Planning C: Government and Policy*. Año 2014, núm. 33, pp. 25-42.
15. Llambi, I. L. y Pérez, C. E. 2007. Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. *Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana*. Cuadernos de Desarrollo Rural. Año 4, núm. 59, pp. 37-61.

16. Loughran, T. and Schultz, P. 2005. Liquidity: urban versus rural firms. *Journal of Financial Economics*. Año 2005, núm. 78, pp. 341–374.
17. Neck, H.; Zacharias, A.; Bygrave, A. and Reynolds, P. 2002. *Global Entrepreneurship Monitor, National Entrepreneurship Assessment, United States of America, Executive Report*. Kauffman Center for Entrepreneurial Leadership at the Ewing Marion Kauffman Foundation, Kansas City, MO. 34 p.
18. North, D. and Smalbone, D. 1996. Small business development in remote rural areas: the example of mature manufacturing firms in Northern England. *Journal of Rural Studies*. Año 12, núm. 2, pp. 151-167.
19. Organización para la cooperación y el desarrollo económicos (OECD). 2007. *Estudios de Política Rural México*. SAGARPA-INCA Rural. 184 p.
20. Organization for Economic Co-Operation and Development (OECD). 2006. *The New Rural Paradigm: Policies and Governance*. OECD, Paris. En: <http://www.oecd.org/gov/regional-policy/thenewruralparadigmpoliciesandgovernance.htm> [Accesado el día 2 de julio de 2015].
21. Patterson, H. and Anderson, H. 2013. What is really different about rural and urban firms? Some evidence from Northern Ireland. *Journal of Rural Studies*. Año 2013, núm. 19, pp. 477-490.
22. Pérez, L. C. 2004. *Técnicas de análisis multivariante de datos. Aplicaciones con SPSS*. Pearson educación. Primera edición. Madrid, España. 672 p.
23. Rico, G. M. 2005. El turismo como nueva fuente de ingresos para el medio rural de Castilla y León. *Cuadernos de Turismo*. Año 2005, núm. 16, pp. 175-195.
24. Rijkers, B.; Soderbom, M. and Loening, J. L. 2010. A Rural–urban comparison of manufacturing enterprise performance in Ethiopia. *World Development*. Año 38, núm. 9, pp. 1278-1296.
25. Rosell, J.; Vaillant, Y. y Viladomiu, L. 2006. Apoyo a las empresas y empresarios en las zonas rurales de Cataluña. *Revista de estudios regionales*. Año 2006, núm. 77, pp. 153-178.
26. Ugalde, A. 2002. *La población rural de Navarra, Libro Blanco de la Agricultura y el Desarrollo Rural*, presentado en: *Jornada Autonómica de la Comunidad de Navarra*.

En:

<http://www.libroblancoagricultura.com/libroblanco/jautonomica/navarra/comunicaciones/a_ugalde.pdf> [Accesado el día 10 de diciembre de 2015].